

ACTITUDES AMBIENTALES DE LOS ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS, CARRERA DE ENFERMERÍA UPSE – ECUADOR

Ordóñez Villao, Carlota ¹ Herrera Pineda, Isolet ² Ordóñez Villao, Fanny ³

RESUMEN

La formación en enfermería es un tema de mucha atención, exige conductas y actitudes humanas como de vocación para el crecimiento profesional. Dentro de las labores técnicas y procedimientos básicos de enfermería que los estudiantes en UPSE se encuentran la promoción de la salud, la prevención de enfermedades, la curación y la rehabilitación del individuo, la familia y la comunidad. **Objetivo** Caracterizar la actitud hacia la conservación del ambiente de los estudiantes de la Carrera de Enfermería, de la Universidad Estatal Península de Santa Elena (UPSE). Esta investigación es cuantitativa, correlacional, con enfoque positivista, desde la lógica deductiva, en una muestra de 130 estudiantes de la carrera de enfermería. Los resultados presentan un valor de $R=0,221$, mientras que la dimensión afectiva tiene un valor de $R=0,410$ y la dimensión conductual arrojó un valor de $R=0,384$. Esto nos indica que la dimensión afectiva relacionada con mayor fuerza para las variables de estudio. **Conclusión:** la dimensión conductual muestra mayor R^2 considerada como el estadístico que señala la explicación de una variable con respecto a otra, es decir, que se podría indicar que las dos dimensiones con mayor grado de asociación serían la afectiva y la conductual en relación con el estudio de la actitud hacia la conservación del ambiente.

Palabras claves: actitud ambiental, educación ambiental, salud, promoción y prevención

ENVIRONMENTAL ATTITUDES OF UNIVERSITY STUDENTS, NURSING CAREER UPSE - ECUADOR

ABSTRACT

Nursing training is a subject of great attention, requires human behaviors and attitudes as a vocation for professional growth. Among the technical tasks and basic nursing procedures that students at UPSE, are the promotion of health, disease prevention, healing and rehabilitation of the individual, family, and community, **Objective** Characterize the attitude towards the conservation of the environment of the students of the Nursing Career-UPSE. This research is quantitative, correlational, with positivist approach, from the deductive logic, in one sample of 130 students of the nursing career. The results show a value of $R=0.221$, while the affective dimension has a value of $R=0.410$ and the behavioral dimension showed a value of $R=0.384$. This indicates that the affective dimension related with greater strength for the study variables. **Conclusion:** The behavioral dimension shows greater R^2 considered as the statistic that indicates the explanation of one variable with respect to another, that is, that it could be indicated that the two dimensions with the highest degree of association would be affective and behavioral in relation to the study of the attitude toward the conservation of the environment.

Keywords: environmental attitude, environmental education, health, promotion, and prevention

¹ Universidad Estatal Península de Santa Elena (Ecuador). Email: delroz2370@yahoo.com

² Email: iherrera@upse.edu.ec

³ Email: fannyjov1972@hotmail.com

Introducción

Durante largo tiempo, el ser humano ha tomado a la naturaleza y los entornos naturales modificando estos espacios a su propia conveniencia y afectando de esta manera el clima, el aumento del nivel del mar, la contaminación del suelo, el agua, así como otras situaciones que sin duda no solo afectan a la especie humana, sino a otros seres vivos. Siguiendo los postulados y teorías de enfermería propuestas por Potter Perry, Florence Nightingale y Callista Roy, se considera que es relevante considerar cuáles son las actitudes que demuestran los estudiantes de las diferentes áreas de las ciencias de la salud, respecto a su comportamiento con el medio ambiente.

Considerando que las ciencias de la salud tienen un rol indispensable en el vínculo con el medio ambiente, en 1975, en la Carta de Belgrado, se reconoció la relación de los problemas ambientales con la responsabilidad ética y educativa. Al respecto, Doriam y Rodríguez, (2019) citan las declaraciones de Callista Roy, en el sentido de que ninguna cantidad de conocimiento médico disminuirá la responsabilidad de las enfermeras para gestionar el medio ambiente y promover positivos procesos de vida; de lo que se puede señalar que el desempeño no será a causa solamente de una formación científica, sino que además incluye su vínculo con el medio ambiente, donde interactúan las personas, lo cual también requiere atención y cuidados.

En otras palabras, la formación en enfermería es un tema de mucha atención que demanda actitudes y conductas humanas como la vocación para el crecimiento profesional. Dentro de las labores técnicas y procedimientos básicos de enfermería que los estudiantes realizan se encuentran la promoción de la salud, la prevención de enfermedades, la curación y la rehabilitación del individuo, la familia y la comunidad. Este puede desarrollar funciones de enfermería en todos los niveles de atención en salud (Grunauer & Cortón, 2019). Es decir, los esfuerzos que brinden al servicio de la salud deben garantizar el proceso efectivo de cuidar, prevenir y promocionar no solo la calidad de vida, sino también la de su entorno.

En esta medida, son las universidades en donde los usuarios desarrollan conocimiento y se interrelacionan con otros entornos, lo que permite cumplir su rol de líderes y más aún cuando nos centramos en estudiantes en el campo de la salud, quienes deberán poseer conocimientos en teorías de enfermería, normas, patrones de conducta, en ciencias biomédicas centradas en la salud y bienestar del usuario; preocupándose por los aspectos psicológicos, espirituales, sociales y físicos de las personas (Carrillo-García 2013). En consecuencia, la educación es integral y se debe propiciar hacia una vida personal social, cognitiva, creativa y productiva.

A partir de estas consideraciones, la formación del estudiante no solo está determinada por su preparación académica, sino que su actuación va más allá. Es necesario que tenga clara conciencia de las normas de bioseguridad y el cuidado ambiental, las cuales, junto con la ética y los valores propios de un futuro profesional que forja la salud comunitaria y del planeta, son parte del proceso de adquisición de conocimientos.

De acuerdo con Graniska (2018), las instituciones de educación universitaria deben mejorar la calidad de la enseñanza en temáticas ambientales, especialmente el manejo de residuos sólidos, considerando la necesidad de adquirir un compromiso social, ético y de responsabilidad para el área de trabajo, el medio ambiente y la sociedad (Ramírez Guzmán, 2018). Por otra parte, el personal en formación, que se encuentra relacionado con el ambiente hospitalario, no está exento de riesgos físicos, químicos o biológicos en su entorno, por lo que es un ser expuesto a contraer cualquier infección o enfermedad; por tal razón, las normas de bioseguridad son medidas que deberá conocerlas y aplicarlas eficientemente, así como ser conscientes de su importancia para evitar riesgos a la salud y su medio laboral.

Desde el trabajo realizado por Cuyubamba (2003), las actitudes en bioseguridad manifiestan una predisposición de respuestas que tienen las personas hacia la aplicación sistemática de las medidas de bioseguridad, producto de una experiencia de aprendizaje sustentada en algunas estructuras cognoscitivas que conlleva a una carga efectiva y emocional, pudiendo ser: de aceptación, rechazo o indiferencia. El enfermero que está formándose deberá asumir un comportamiento comprometido a lograr un dominio de las normas de bioseguridad para prevenir contagios y riesgos externos ambientales que inciden en la propagación de elementos tóxicos o biológicos, reduciendo de este modo el peligro que representan los agentes patógenos.

En concordancia con lo descrito, la American Nurses Association (2007) instituyó los principios de salud ambiental para la práctica de enfermería, los cuales destacan la necesidad de conocimiento sobre salud ambiental; la utilización de productos y realización de prácticas que no afecten la salud humana o el medio ambiente y que se basen en la mejor evidencia disponible; y el derecho a trabajar en un ambiente que es seguro y saludable (Doriam & Rodríguez, 2019).

En este mismo sentido, la investigación realizada por García (2016) cuyo objetivo fue determinar la relación que existe entre el nivel de conocimiento y el grado en que se aplican las normas de bioseguridad en los profesionales del servicio de Estomatología de la Micro-red Túpac Amaru, determinó que las normas de bioseguridad más aplicadas fueron: el uso de guantes descartables (94.1%) y de mascarillas (94.1%), mientras que las medidas menos aplicadas fueron: el uso de gorros descartables (88.2%) y el uso de chaqueta manga larga (86.3%), llegando a la conclusión de que no existe correlación entre el grado de conocimiento y el grado de ejecución de las normas de bioseguridad. Como se expone el resultado de esta investigación se percibe un escaso compromiso con la bioseguridad y la irrisoria acción ambiental; por esta razón, la formación de los estudiantes de la carrera de enfermería de la Universidad Estatal Península de Santa Elena (UPSE) deberá ser orientada desde la apropiación del conocimiento mediante estrategias y prácticas de prevención del cuidado de los entornos ambientales, así como los comportamientos individuales o colectivos que permitan preservar y cuidar el medio ambiente.

A partir del siglo XXI, la conservación del ambiente tiene mayores desafíos debido a la proliferación de problemas ecológicos en gran parte del planeta; uno de estos retos es

concientizar a las poblaciones sobre la importancia de la conservación del ambiente, siendo oportuno considerar el planteamiento de Sosa y Márquez (2010) quienes sostienen que las instituciones de educación superior, a través de sus funciones sustantivas: investigación básica y aplicada, y capacitación y divulgación de conocimientos, están llamadas a jugar un papel estratégico en la preparación de ciudadanos ambientalmente activos, y comprometidos en el análisis y la solución de problemas relacionados con el medioambiente.

Actitudes: aspectos conceptuales

Según Allport (1968); Katz y Scotland (1959); y Lamberth (1980), una actitud es una forma de orientación en presencia de las cosas, una inclinación mental o física o una respuesta evaluativa y relativamente estable; es decir, el ser humano percibe estos estímulos ambientales y responde de manera oportuna, adecuada o con un sentido indiferente (Musitu-Ferrer *et al.*, 2020). Desde la mirada de este autor, las actitudes se van encriptando en el ser humano desde la función de una experiencia o situación vivida, que finalmente dan fuerza y forma a una determinada conducta, por lo que estas no son congénitas, sino que se van desarrollando desde una secuencia de acciones percibidas que subsisten en la vida del ser humano.

Siguiendo estas líneas, Escalante, Repetto y Mattinello, (2012) describen que las actitudes son:

- 1) Las afinidades y aversiones que expresamos hacia los objetos o cosas están arraigadas en nuestras emociones. Ambas, especialmente las segundas, son difíciles de extinguir, lo que facilita su duración;
- 2) y, los sentimientos no se pueden separar de nuestras percepciones, en la medida en que dirigen nuestra atención y percepción a determinados aspectos de la realidad (p.26).

Desde la mirada Castro (2002) y Chumbe (2011), las actitudes ambientales se determinan por tres elementos: (a) *Signo*: si las actitudes se inclinan hacia los valores se logra señalar que las actitudes son buenas o positivas; sin embargo, si las actitudes se dirigen hacia los contravalores y, por lo tanto, también apartan al individuo del ideal social, las actitudes son malas o negativas; (b) *Dirección*: proviene de la actitud negativa o positiva que se constata con la cercanía o lejanía que se tiene con relación al objeto de la actitud (esto es, comprende dos puntos contrarios, aprobación o desaprobación); y (c) *Magnitud o intensidad*: se evidencia de acuerdo al grado de aprobación o desaprobación que se tiene con relación al objeto o estado de la actitud (Chumbe, 2021)

Por otra parte, Ibáñez y Amador (2018) señalan que las actitudes individuales o colectivas en el ser humano pueden quedarse o no, dependiendo de la información y educación que se le dé a la gente. De ahí la importancia de incidir en la formación en conocimientos de educación ambiental. Partimos de que las actitudes pertenecen a la historia propia de cada persona, encontrándose inmersas en contextos sociales más complejos: generacionales, zonas o países, etc., que dan lugar a sus conductas (Campbell y Stanley, 1963).

De esta percepción aprendida depende la captación de la realidad, en la que se encuentran implicados: afectos, sentimientos, cognición, creencias, etc. En definitiva, la actitud es un sistema de creencias, actitudes y valores que apoyan la acción humana. Tal como lo expresa Allport (1968), será: “Un estado mental y nervioso de disposición adquirido a través de la experiencia, que ejerce una influencia o dinámica sobre la respuesta del individuo a toda clase de objetos o situaciones con las que se relaciona” (p. 45).

Componentes de las actitudes

Rana *et al.*, (2020) hacen alusión al enfoque de Rosenberg y Hovland (1960) quienes describieron tres componentes de la actitud: cognitivo, afectivo y conativo (comportamental). A su vez, Fishbein y Ajzen (1975) destacan cuatro componentes en la actitud: el cognitivo (las creencias y opiniones), el afectivo (sentimientos y evaluación), el conativo (las intenciones conductuales) y el conductual (conducta observada a través de los actos), por lo que se considera que para entender este proceso conviene utilizar las bases teóricas por la Teoría de la Acción Razonada (TAR) propuesta por Ajzen y Fishbein (1980), y la Teoría de la Conducta Planificada (TCP) la cual fue postulada por Ajzen (1985). Por lo tanto, las actitudes afectan la forma en que las personas piensan y actúan, estando estrechamente relacionadas con el comportamiento, permitiendo una predicción más precisa de la conducta social y de sus cambios.

Diversos estudios psicoambientales ponen de manifiesto la relevancia de identificar las conductas y los factores de una u otra manera intervienen en el comportamiento del ser humano. Otras disciplinas han estudiado la relación entre el hombre y el medio ambiente, siendo la psicología una de las ciencias que ha brindado mayores aportes en los temas referidos al comportamiento, conductas y actitudes acerca del medio ambiente; puntualmente, sobre los procesos de adaptación al entorno y su influencia positiva o negativa en la transformación del medioambiente. En tal sentido, mediante este estudio se trata de precisar qué variables dinámicas y complejas son las que permitan delimitar el comportamiento de los estudiantes de la Universidad Estatal Península de Santa Elena, específicamente de la facultad de Ciencias Sociales y de Salud

Metodología

El proceso de investigación conlleva un conjunto de consideraciones que a través del análisis situacional del entorno permite inferir las actitudes ambientales o el desarrollo de fenómenos sociales. Para el logro del objetivo planteado, la información fue recolectada a través de encuestas considerando una muestra de 130 estudiantes de los diferentes semestres de la Carrera de Enfermería, quienes respondieron mediante una escala de Likert con cuatro opciones de respuesta: “*Totalmente en desacuerdo*”, “*En desacuerdo*”, “*De acuerdo*” y “*Totalmente de acuerdo*”, cuyos resultados permitieron realizar un diagnóstico de las actitudes estudiantiles hacia el medio ambiente.

El análisis de resultados parte del diseño metodológico establecido, el cual se derivó del análisis desde tres dimensiones: la cognitiva, afectiva y conductual, todos descritos desde la educación ambiental., y asociadas a dos variables: (1) la actitud hacia la conservación del ambiente, y (2) la actitud hacia la relación educación ambiental – salud.

Las hipótesis de la investigación quedaron formuladas de la siguiente manera:

- H0: La actitud sobre conservación ambiental no depende de una alta educación ambiental y de salud.
- H1: La actitud sobre conservación ambiental depende de una alta educación ambiental y de salud.

Resultados

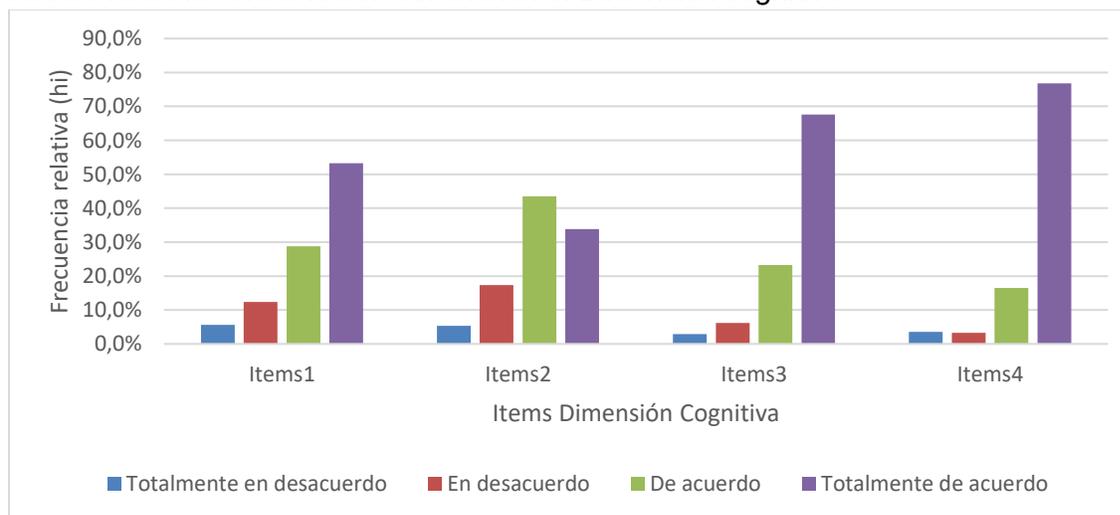
Variable: Actitud hacia la conservación del ambiente.

Dimensión: Cognitiva

Esta variable presenta la actitud de los estudiantes hacia la conservación del ambiente, tomando en consideración los aspectos cognitivos que estos dominan para el momento de la investigación, siendo de relevancia para establecer puntos de partida para evaluar futuras propuestas o mecanismos de acción a tomar para fortalecer o mantener una formación ambiental y ciudadana de alto nivel.

Figura 1.

Actitud hacia la conservación del ambiente. Dimensión cognitiva



Según los resultados obtenidos en esta dimensión, el 53,2% de los estudiantes de enfermería manifiestan estar totalmente de acuerdo en conocer los horarios del recorrido del recolector de basura que se da en su comunidad, además el 43,5% de ellos, indica estar de acuerdo en que es viable y oportuno para el cuidado del medio

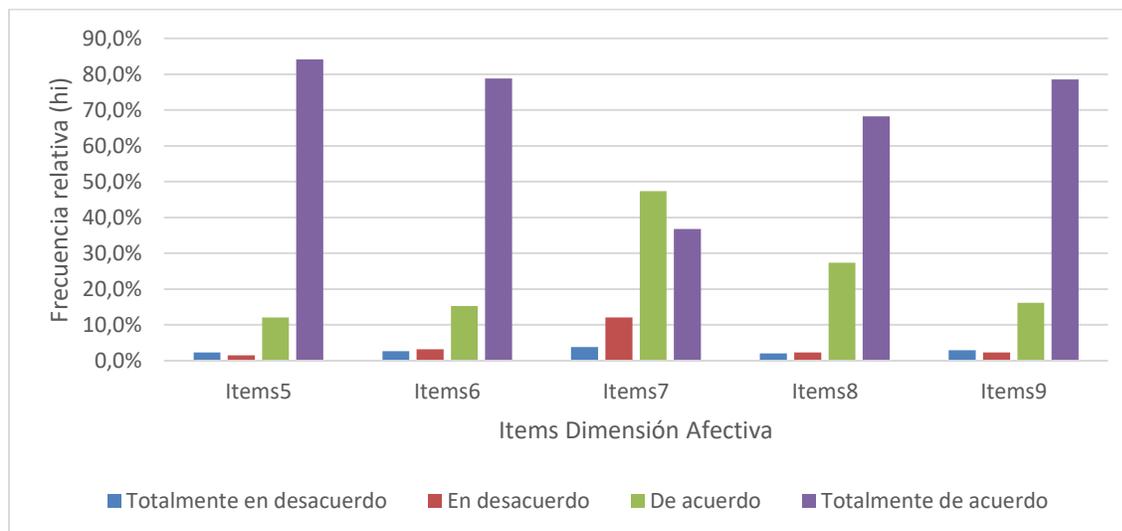
ambiente llevar su vaso o taza a los restaurantes o cafetería. Así como el 67,6% y el 76,8% respectivamente, señala estar totalmente de acuerdo con que los desechos sólidos y su colocación en ambientes inadecuados son la principal causa de contaminación, además de que vivir en un ambiente contaminado influye negativamente en el comportamiento humano.

Dimensión: Afectiva

Con relación a la dimensión afectiva, vista desde la actitud hacia la conservación del ambiente, se evidencia el nivel de apego y motivación que puede existir en los estudiantes de enfermería encuestados y las condiciones actuales de sus entornos ambientales, ya que estos podrían ser el reflejo de sus condiciones de vida. Los resultados que se muestran en la figura 2, así lo demuestran.

Figura 2

Actitud hacia la conservación del ambiente. Dimensión afectiva



La figura 2 muestra valores que superan el 50% en las opiniones correspondientes a los ítems 5, 6, 8 y 9, lo cual permite inferir la existencia de una actitud positiva en relación a la afectividad en condiciones como: estar totalmente de acuerdo con sentirse bien consigo mismo/a cuando es responsable con el ambiente, así como disgustarse cuando observa que alguien está ensuciando el ambiente, además de participar en actividades de protección ambiental y de sentir tristeza al evidenciar cómo se daña al medio ambiente. Sólo el 47,4% señaló estar de acuerdo con la compra de productos por pura satisfacción de una necesidad, siendo esto un indicador de impulsividad sin medir los resultados ecológicos que pueda ocasionar.

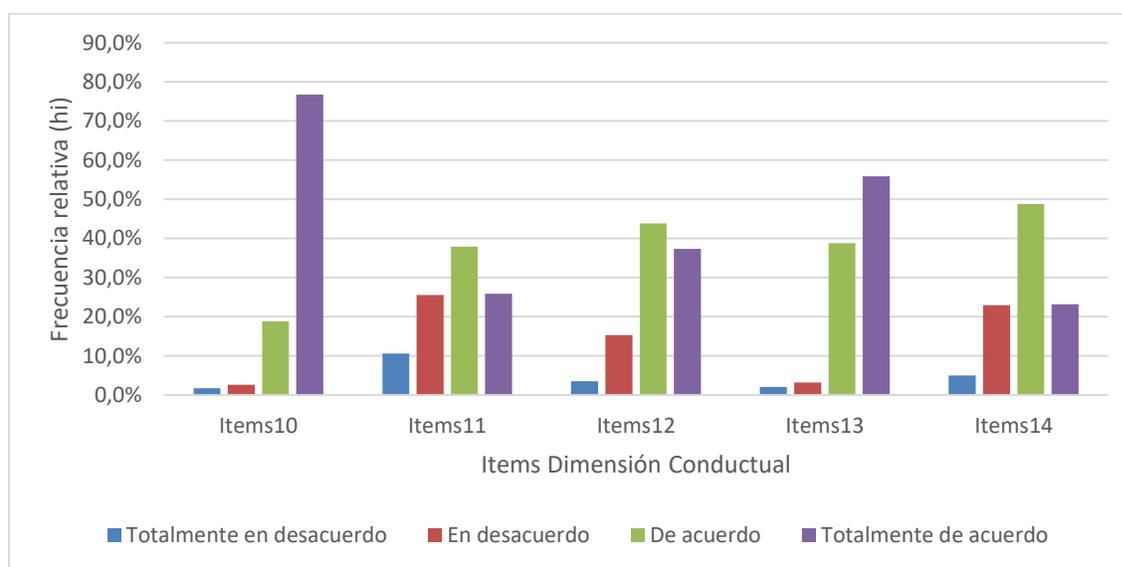
Dimensión: Conductual

Esta dimensión va enfocada al comportamiento de los estudiantes ante situaciones relacionadas con la conservación del ambiente, donde aspectos como: la utilización de residuos orgánicos, el cuidado de entornos naturales y el fomento y participación en

actividades de conservación medioambiental, resultan de gran relevancia para su formación personal.

Tal como se puede observar en la figura 3, el 76,8% de los estudiantes de enfermería manifiestan que, aunque nadie los observe colocan la basura en su lugar; sin embargo, el 36,2% señaló estar totalmente en desacuerdo y en desacuerdo con realizar compost para sus plantas utilizando los residuos orgánicos, siendo esta una actividad clave dentro de la conservación ambiental, mientras que el 55,9% de estos indica que usualmente cuidan los entornos naturales que visitan.

Figura 3
Actitud hacia la conservación del ambiente. Dimensión conductual

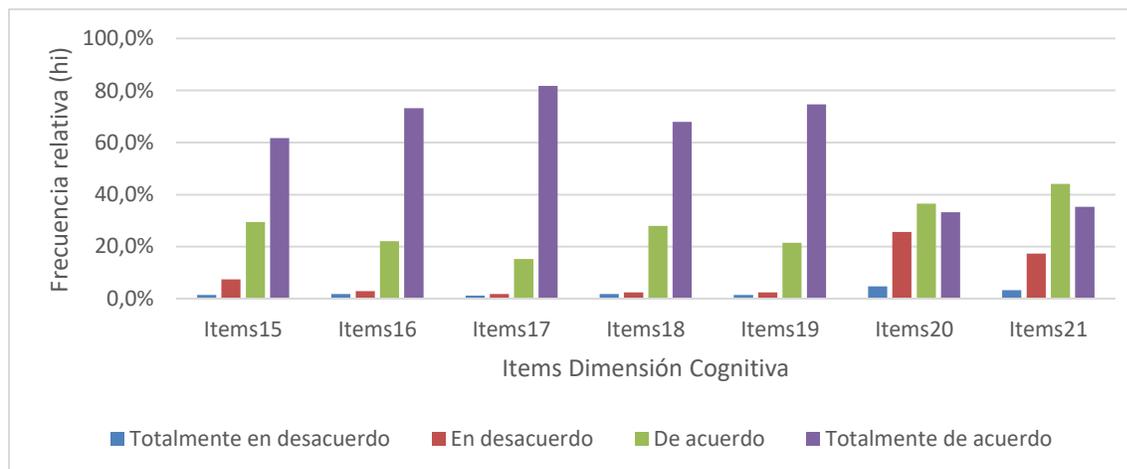


Variable: Actitud hacia la relación educación ambiental - salud.
Dimensión: Cognitiva

Esta variable describe la actitud de los estudiantes con respecto a la relación existente entre la educación ambiental y la salud desde su aspecto cognitivo, siendo fundamental para identificar la percepción de su desarrollo asociado al conocimiento de las implicaciones que conlleva un ambiente saludable para ellos y para toda su comunidad o entorno familiar.

Figura 4

Actitud hacia la relación educación ambiental – salud. Dimensión conductual



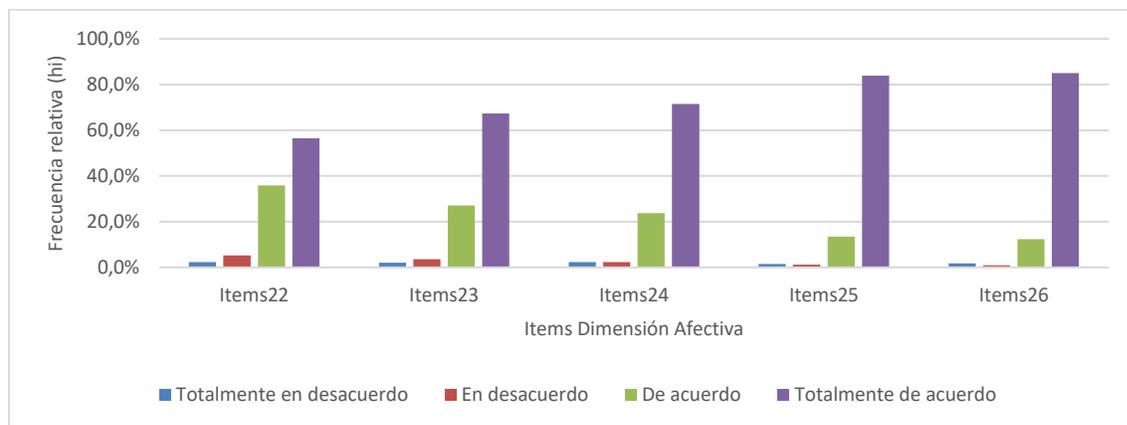
La figura 4 muestra que los estudiantes consideran estar totalmente de acuerdo en conocer cómo separar la basura de acuerdo con el tipo o clasificación. Además, reconocen que la salud se puede ver afectada por las sustancias químicas que se arrojen al medio ambiente natural, donde el deterioro ambiental influye en el proceso salud-enfermedad y que los efectos tóxicos pueden incidir en las conductas del ser humano. En adición, se observa que la mayoría está de acuerdo con la afirmación de que viven en sectores con alto riesgo de contaminación, pero se deja a la iniciativa la clasificación de los residuos según su tipo.

Dimensión: Afectiva

La dimensión afectiva de esta variable aporta un valor significativo al momento de analizar los resultados debido a la estrecha relación que debe existir entre el cuidado propio y el ambiente donde se hace vida, para que pueda existir una armonía y equilibrio entre las partes.

Figura 5

Actitud hacia la relación educación ambiental – salud. Dimensión afectiva



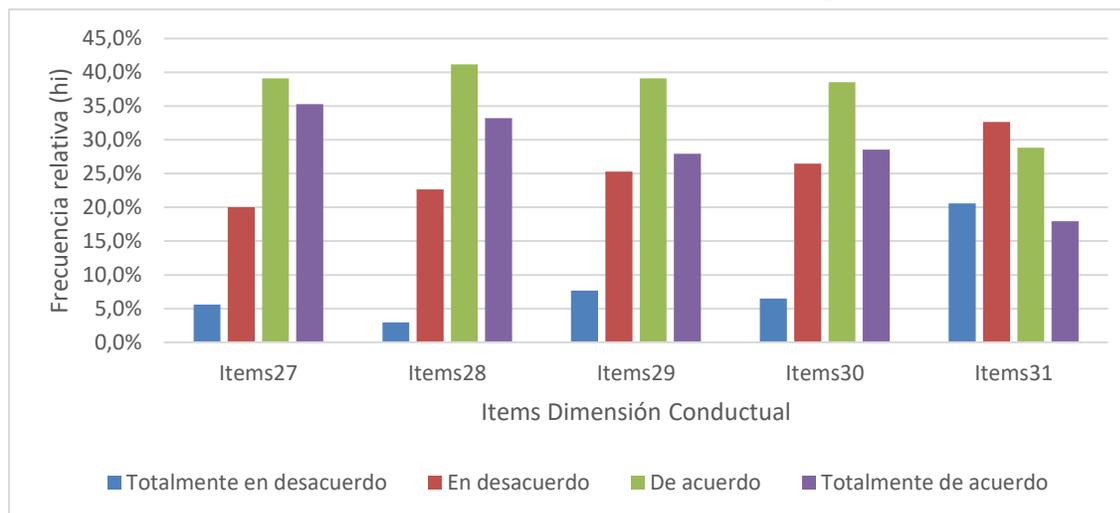
Se consideran satisfactorios los valores superiores al 50% en relación a estar totalmente de acuerdo; sin embargo, es importante señalar que estos hacen referencia a la forma en que se observa el entorno y su posible impacto en la salud humana, no obstante, los encuestados manifiestan sentir temor por su salud y por las condiciones ambientales actuales al ver a las personas dañando el ambiente sin pensar en su afectación a la salud; de hecho, un 85% de los estudiantes que respondieron la encuesta manifiestan su deseo de contar con un medio ambiente mejor en pro de la salud de sus familiares y amigos.

Dimensión: Conductual

En esta dimensión, asociada a la calidad de vida que se maneja en condiciones donde el ambiente y la salud deben permanecer en armonía, la conducta que se asume es pieza fundamental para una sociedad más justa y con conciencia ciudadana y ambiental.

Figura 6

Actitud hacia la relación educación ambiental – salud. Dimensión conductual



Los resultados muestran una variedad de opiniones en esta dimensión lo cual revela la existencia de diferentes puntos de vista relacionados con la conducta asumida dentro del ambiente y la salud, donde 39,1% de los encuestados evita consumir productos en cuya etiqueta no se especifica su origen, mientras que el 41,2% está de acuerdo en evitar consumir productos transgénicos. Por otra parte, el 39,1% y el 38,5% manifiestan estar de acuerdo con participar y conversar con sus compañeros sobre la protección ambiental. Cabe destacar que sólo el 17,9% señaló que nunca realiza actividades saludables al aire libre.

A partir de los resultados obtenidos y conforme a las hipótesis planteadas, se pretendió analizar en qué nivel se puede dar la relación entre las variables propuestas y para ello se elaboró un diagrama de dispersión donde se especifica el valor de R^2 para cada una de las dimensiones descritas.

Tabla 1.

Análisis de Correlación entre las dimensiones de cada una de las variables

	V1D1	V2D1	V1D2	V2D2	V1D3	V2D3
V1D1	1					
V2D1	0,221	1				
V1D2	-0,526	-0,875	1			
V2D2	0,643	0,410	-0,109	1		
V1D3	0,483	-0,688	0,128	-0,355	1	
V2D3	-0,918	-0,589	0,023	-0,731	0,384	1

Nota: V1D1=variable 1, dimensión 1; V2D1=variable 2, dimensión 1; V1D2=variable 1, dimensión 2; V2D2=variable 2, dimensión 2; V1D3=variable 1, dimensión 3; V2D3=variable 1, dimensión 3

Según los resultados obtenidos en el análisis de correlación se indica que la dimensión cognitiva para la variable “Actitud hacia la relación educación ambiental – salud” y la variable “Actitud hacia la conservación del ambiente” presenta un valor de $R=0,221$, mientras que la dimensión afectiva tiene un valor de $R=0,410$ y la dimensión conductual arrojó un valor de $R=0,384$. Esto nos indica que la dimensión afectiva está relacionada con mayor fuerza para las variables de estudio.

Figura 7

Relación entre las dimensiones cognitivas de ambas variables

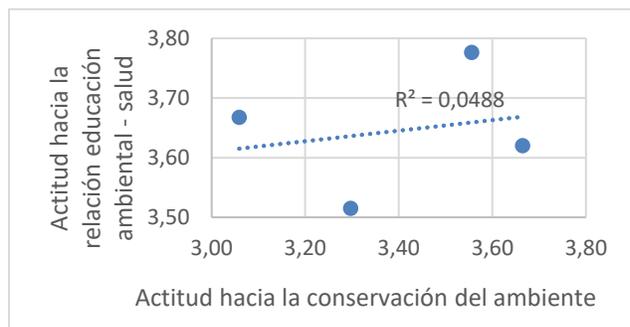


Figura 8

Relación entre la dimensión afectiva de ambas variables

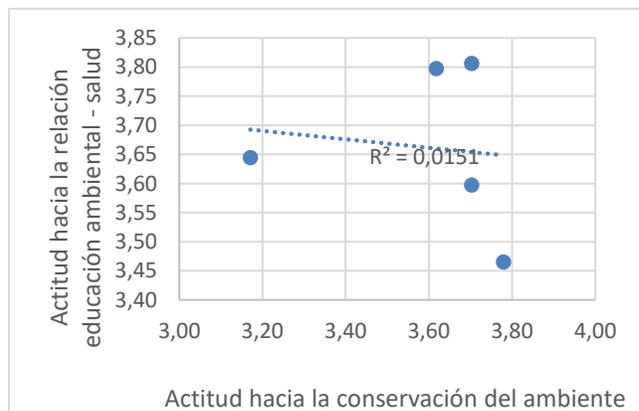
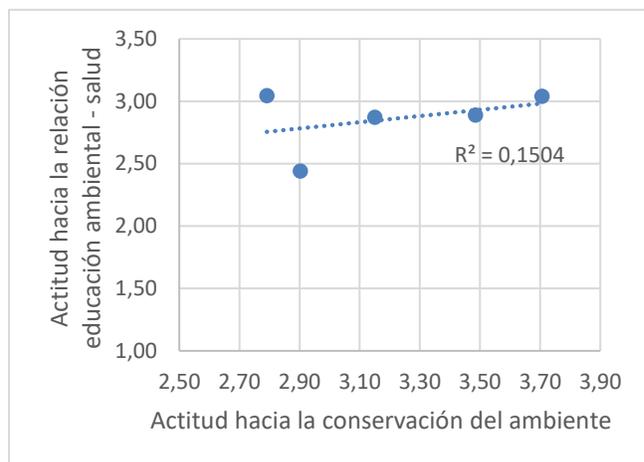


Figura 9

Relación entre la dimensión conductual de ambas variables



En las tres figuras anteriores (figuras 7, 8 y 9) se observa que la dimensión conductual es la que muestra mayor R^2 considerada como el estadístico que señala la explicación de una variable con respecto a otra; pudiendo indicarse que las dos dimensiones con mayor grado de asociación serían: la afectiva y la conductual.

Conclusiones

Con base en los resultados obtenidos se establecen las conclusiones del caso donde haciendo referencia a la literatura consultada se asume una posición que determina la postura teórica sobre la actitud hacia la conservación ambiental.

Ante la crisis económica, social y ambiental global a nivel mundial; en Ecuador y particularmente la provincia de Santa Elena, se ha visto en la imperiosa necesidad de asegurar la potencialidad que representa el desarrollo ambiental para sectores económicos como lo es el turístico y, aún más importante, el cuidado de la salud, a través de una educación orientada a la conservación desde el conocimiento propio de aspectos asociados al ambiente, capaz de contribuir al bienestar de la región, y por ende a la valoración de espacios naturales, que fortalezcan la vida sana y saludable. Estas acciones se afianzaron aún más durante la pandemia por Covid 19, donde el medio ambiente y la salud pasaron a ser prioridad, siendo así ejes de importancia para una gestión de calidad en la garantía de una vida sana y así promover el bienestar en todas las edades es esencial para el desarrollo sostenible.

En este sentido, y específicamente en el ODS N°15 (Vida de Ecosistemas Terrestres) se estima que el aporte desde cada uno de los países y para el caso de estudio en particular, se hace referencia a la formación de estudiantes de la carrera de Enfermería de la Universidad Estatal Península de Santa Elena (UPSE), con bases sólidas para

generar en ellos una actitud de conservación ambiental. Esto involucra no solo hablar de no contaminar, sino que va más allá, desde la gestión sostenible de los bosques, la lucha contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y minimizar la pérdida de la biodiversidad en espacios naturales; sólo de esta manera se logrará el cambio ambiental que se espera, y ha quedado demostrado el compromiso y la identificación con los espacios naturales como parte del arraigo afectivo a estos; además de mantener y difundir una cultura de conservación donde la conducta sirva de modelo al entorno de cada uno de los participantes en actividades de educación ambiental y de salud.

Los resultados obtenidos concuerdan con los descritos por Martínez (2021), quien señala que más allá de los análisis cuantitativos de la psicología existen aspectos teóricos que han agregado aportes significativos desde la filosofía y la pedagogía, siendo allí, en el contexto del estudio realizado, donde se evidencia que a través de una adecuada educación ambiental se puede lograr una actitud positiva en pro de la conservación del medio ambiente y la salud.

Referencias

- Ajzen, I. (1985). From intentions to actions: a theory of planned behavior. En: Kuhl, J., Beckman, J. (Eds.), *Action Control: From Cognition to Behavior*. Springer, Heidelberg.
- Ajzen, I. & Fishbein, M. (1980): *Understanding Attitudes and Predicting Social Behavior*, Englewood Cleffs, NJ: Prentice-Hall.
- Allport, G. W. (1968). *La personalidad. Su configuración y desarrollo*. Barcelona: Herder.
- American Nurses Association. (2007). Principles of Environmental Health for Nursing Practice with Implementation Strategies. Silver Spring Maryland; 2007. Acceso: 24/04/2015. Disponible en: <http://www.nursingworld.org/MainMenuCategories/WorkplaceSafety/Healthy-Nurse/ANAsPrinciplesofEnvironmentalHealthforNursingPractice.pdf>
- Campbell, D.T. and Stanley, J.C. (1963) Experimental and Quasi-Experimental Designs for Research on Teaching. In: Gage, N.L., Ed., *Handbook of research on teaching*, Rand McNally, Chicago, IL, 171-246.
- Carrillo-García, C., Solano-Ruíz, M., Martínez-Roche, M. E. y Gómez-García, C. (2013). I. Influencia del género y edad: Satisfacción laboral de profesionales sanitarios. *Revista Latinoamericana Enfermagem*, 21(6), 1314-1320. doi: <https://doi.org/10.1590/0104-1169.3224.2369>
- Castro., R. de. (2001). Naturaleza y funciones de las actitudes ambientales. *Estudios de Psicología*, 22(1), 11–22. <https://doi.org/10.1174/021093901609569>
- Chumbe, A. (2021). Characterization of the environmental entering university. *Eduser*, 8, 21–34.
- Cuyubamba, N. (2003). Conocimiento y actitudes del personal de salud, hacia la aplicación de las medidas de bioseguridad del Hospital Félix Mayorca Soto". (Tesis para optar el título de Licenciada en Enfermería). Universidad Nacional de Trujillo. Perú.
- Doriam, & Rodríguez, C. (2019). Aplicación de la bioética ambiental en el ejercicio profesional de la enfermería. *Revista Cubana de Enfermería*, 35, 1–14.
- Escalante, E.; Repetto, A. M. & Mattinello, G. (2012). Exploración y análisis de la actitud hacia la estadística en alumnos de psicología. *Liberabit*, 18(1). 15–26.

- Fishbein, M. y Ajzen, I. (1975). *Belief, attitude, intention, and behavior*. Addison- Wesley: Boston.
- García (2016). Nivel de conocimiento y aplicación de medidas de bioseguridad del personal de salud de los servicios de odontología de la Microred Túpac Amaru en el 2016. Tesis Magistral en gestión de los servicios de la salud. Repositorio Biblioteca virtual de UCV, http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/7130/Garcia_SRC.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Graniska, A. A. (2018). A educação ambiental e os resíduos de serviços de saúde na formação dos acadêmicos de odontologia e enfermagem em Francisco Beltrão – PR. 2018. 116 f. Dissertação (Mestrado em Geografia) - Universidade Estadual do Oeste do Paraná, Francisco Beltrão, 2018
- Grunauer, G. R. & Cortón, B. (2019). Formación académica de los profesionales de la salud. Promoción de salud e interculturalidad. *Revista Electrónica Formación y Calidad Educativa*, 7(1), 15–28
- Ibáñez, E., & Amador L.V.. (2018). Una aproximación a las actitudes de los universitarios hacia el Medio Ambiente. (Una experiencia innovadora en el ámbito de las Ciencias Ambientales). *Revista de Estudios y Experiencias En Educación*, 17(33), 81–100. <https://doi.org/10.21703/rexe.20181733mesteban8>
- Katz, D. & Scotland, E. (1959). A preliminary statement to a theory of attitude structure and change. En Koch, Sigmund (Ed.). *Psychology: A study of a science*, pp. 423-475. New York: McGraw-Hill.
- Lamberth, John (1980). *Psicología Social*. Madrid: Pirámide.
- Musitu-Ferrer, D., Esteban, M., León-Moreno, C., Callejas J. E., & Amador-Muñoz, L. V. (2020). Fiabilidad y validez de la escala de actitudes hacia el medio ambiente natural para adolescentes (Aman-a). *Revista de Humanidades* (39). 247-270. <https://doi.org/10.5944/rdh.39.2020.25471>
- Ramírez, J. (2018). Conciencia ambiental y bioseguridad en el manejo de residuos sólidos en estudiantes de Estomatología de una Universidad Privada semestre 2018-I. *Universidad César Vallejo*, 1–128.
- Rana, M.M., Farouque, M.G., & Rahman, M.Z. (2020). Attitude of common interest group members towards National Agricultural Technology Programme (Phase-I) interventions. *Journal of Bangladesh Agricultural University*, 18(1). 194–202. <https://doi.org/10.5455/JBAU.94764>
- Sosa, S.; Márquez, I; Eastmond, A.; Ayala, M.; Arteaga, M. (2010). Educación superior y cultura ambiental en el sureste de México. *Universidad y Ciencia*, 26(1) 33-49 <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15416251003>